

Conmemoración de los difuntos

El día de la conmemoración de los difuntos suelen encender lámparas de aceite en el cementerio, también suelen adornar con flores los sepulcros.

El día del aniversario se canta, en general, el oficio de difuntos. Esto se practica en dos años, y lo anuncian en un cartel que colocan en la puerta de la iglesia por donde entran las mujeres. Hay costumbre de mandar celebrar misas el día del santo del difunto. Esto lo practican los parientes más próximos del difunto: los padres, hijos o hermanos.

El cementerio lo designan con la palabra *kanpo-santuba*. Las inscripciones todas están en castellano.

Párvulos

A los niños que mueren antes de haber hecho la primera comunión, los llaman *aingeruk* (=ángeles).

El rosario, la vela y demás referente a entierros de párvulos (salvo lo que para tales casos prescribe el Ritual) es como en el de adultos. El féretro se lleva en las manos. A la *misa de gloria* antes sólo asistían las mujeres; pero de algún tiempo a esta parte también asisten los hombres, de los parientes más cercanos. No se celebra el aniversario.

FRANCISCO DE ETXEBERÍA

Andoain, 1923-Mayo-2.

EN BIDANIA

Agonía

Su nombre: *agoniya*.

Durante la agonía de un feligrés tocan en la iglesia tres campanadas (= *ilezkila*).

Los que las oyen luego hacen esta oración:

Mundu ontan egindako paltaren batez arkitzen bada Purga-

Si por alguna falta cometida en este mundo se halla en las

*toyoko penetan, andik libratuta
Jesus maiteak erezibituba izan
dezala ura orain, ta gu beaŕean
geran denboran eteguzale gerta
dakiula.*

penas del Purgatorio, el amado Jesús le reciba ahora libre de ellas, y cuando nosotros nos hallemos en necesidad, nos sea intercesor.

A continuación rezan tres *padre-nuestros*, *avemarias* y *glorias*, y añaden: *zeruan gerta dedilla* (=en el cielo se halle).

En la habitación del moribundo suelen encender una vela de las que han ardido en la procesión de Corpus o de otra festividad en que ha sido llevado en procesión el Santísimo.

Muerte

Su nombre: *eriotza*, *azkena*.

Cierran los ojos y la boca al cadáver. En la habitación del difunto queman las yerbas bendecidas el día de San Juan. Con su cocimiento lavan el cadáver.

Si la muerte ha ocurrido antes de las tres de la tarde, a esta hora tocan a muerto en la iglesia.

Por la noche tiene lugar el

Velatorio

A él asisten los vecinos, y rezan un rosario de quince misterios.

En el ataúd colocan cal. Cuando introducen en él el cadáver, le tapan la cara con un pañuelo (= *il-oyala*). A su lado ponen varias bulas de difuntos para sufragio de su alma.

Antes había costumbre de que los niños fueran a la casa mortuoria y rociando el cadáver con agua bendita rezaran un *padrenuestro*.

Conducción del cadáver

Existen caminos fijos para la conducción: los llaman *korpuzbideak*. El orden de la comitiva es como en Altza. Al llegar a la plaza del pueblo, salen de la parroquia los estandartes de las cofradías de la Santísima Trinidad, de las Animas del Purgatorio y de otras a que

pertenecía el difunto, seguidos del sacerdote que hace de preste y que acompañado de otros sacerdotes sale al encuentro de la comitiva. Después, van a la iglesia cantando lo que prescribe el Ritual. El cadáver queda en el pórtico.

Si el entierro es de segunda o de tercera clase, sobre el ataúd llevan una toalla y las insignias de las cofradías a que el difunto pertenecía. Si es de primera clase, llevan sobre el ataúd un mantel de altar, y salen a su encuentro tres sacerdotes revestidos con ornamentos sagrados y precedidos de la cruz parroquial y cerofentarios.

Funerales

Los oficios se celebran según el Ritual.

Cuando, después de la misa, se dirige el clero al pórtico, al bajar del presbiterio, una mujer hace la ofrenda de una vela y de un pan de una libra o de dos, según sea de tercera o segunda clase el entierro, o de primera.

Hecha la *Absolución*, la serora recoge la toalla o el mantel que está sobre el ataúd y la cera que ha ardido durante los oficios.

De la iglesia al cementerio no acompañan al cadáver más que el cura y el monaguillo que lleva la cruz, si no se trata de alguna joven de la congregación de Hijas de María; pues en este caso la acompañan las congregantas.

Al entierro sigue un novenario que consiste en que se rece un responso en nueve días consecutivos en la sepultura que la familia del difunto tiene en la iglesia y se ofrende pan.

Los vecinos y parientes (*prouba* y *segiziyua*) van al entierro vestidos de capa. Ofrenden vela y pan: la familia del difunto pan de dos libras y una vela de peseta; los parientes pan de una libra y vela de 0,50; los vecinos un panecillo (*opila*), una vela y a veces un poco de cera y responsos.

Si el entierro es de primera clase, se celebran *honras* con dos misas diaconadas precedidas del canto de nocturnos y seguidas de absoluciones que se hacen en la sepultura de la familia del difunto. (1)

(1) Donde no se advierte otra cosa, se entiende que la sepultura es la de la iglesia, o sea una porción del pavimento de la iglesia donde hoy no se entierra a ninguno; pero sí en otro tiempo.

A las personas que asisten al último día del novenario les sirven pan y vino, y a las que van a las *honras*, una comida.

RAMÓN MENDIZABAL

EN ZEGAMA

Agonía

Su nombre: «*agonie*».

Las prácticas que durante la agonía se observan son: 1.^a el toque de campanas (13 campanadas si el moribundo es hombre, y 12 si es mujer; pero si es menor de 7 años no se toca a agonía); 2.^a encender junto al agonizante una vela que, a ser posible, ha de estar bendecida el día de la Candelaria en tres años anteriores; 3.^a la de rociarle con agua bendita; 4.^a rezar las letanías. Al oír el toque de campanas se reza por el moribundo. Si muere durante la noche se toca a agonía al Angelus de la mañana. Si el enfermo está largo tiempo en agonía, se enciende una vela especial que tiene una imagen de la Virgen o una corona y que suelen adquirir en un convento de Vitoria. Con esto creen que la agonía será más llevadera, o que al quemarse la vela hasta la imagen, luego morirá el enfermo.

También mandan celebrar una misa con estipendio recogido de limosna para que la muerte sobrevenga pronto sin una larga agonía.

Otras veces ponen una vela a la Virgen de los Dolores para que el paciente salga de la enfermedad, o muera cuanto antes.

Muerte

Se le llama «*eriotza*».

Una maldición como ésta: «*lepoa ausiko aldek*» (=ojalá rompas el pescuezo) o «*anka bik*» (=ambas piernas) suele atraer alguna enfermedad; y si se hace en ciertas horas del día (que ignoramos), también la muerte.

Cosa corriente es echar una moneda torcida, en una ermita, como en el Cristo de Aizkofi, para que el enemigo quede en aquella forma.

Señales que anuncian la muerte son: el canto del gallo a *deshora*,